CALDATA

Imagen de Freepik

BOLETÍN ESTADÍSTICO

ÍNDICE DE CIUDADES MODERNAS DESEMPEÑO DEPARTAMENTAL

El presente documento ofrece una lectura ejecutiva del desempeño de Caldas en el Índice de Ciudades Modernas (ICM) del Departamento Nacional de Planeación, con énfasis en la evolución 2010–2024 y en los resultados comparados de 2024.

Vigencia:

2024

Visita CALDATA, Nuestro portal estadístico del departamento de Caldas

Gobierno de CALDAS

SECRETARÍA DE PLANEACIÓN

PlaneacionCaldas SecPlaneaCaldas

caldata.caldas.gov.co

TABLA DE CONTENIDO

1. Presentación 3
2. Desempeño de Caldas en el Índice de Ciudades Modernas 4
3. Caldas en el contexto departamental del Índice de Ciudades Modernas 8
4. Conclusiones 11

1. Presentación

El presente documento ofrece una lectura ejecutiva del desempeño de Caldas en el Índice de Ciudades Modernas (ICM) del Departamento Nacional de Planeación, con énfasis en la evolución 2010–2024 y en los resultados comparados de 2024. Este es un indicador sintético y multidimensional calculado por el Observatorio del Sistema de Ciudades, que tiene como propósito el seguimiento a los más de 1.100 municipios del país, con especial énfasis en el Sistema de Ciudades.

El análisis integra las seis dimensiones que componen el ICM —Productividad y Competitividad, Gobernanza e Instituciones, Equidad e Inclusión Social, Ciencia, Tecnología e Innovación, Seguridad y Sostenibilidad— para identificar tendencias, hitos y factores habilitadores del desempeño reciente del departamento.

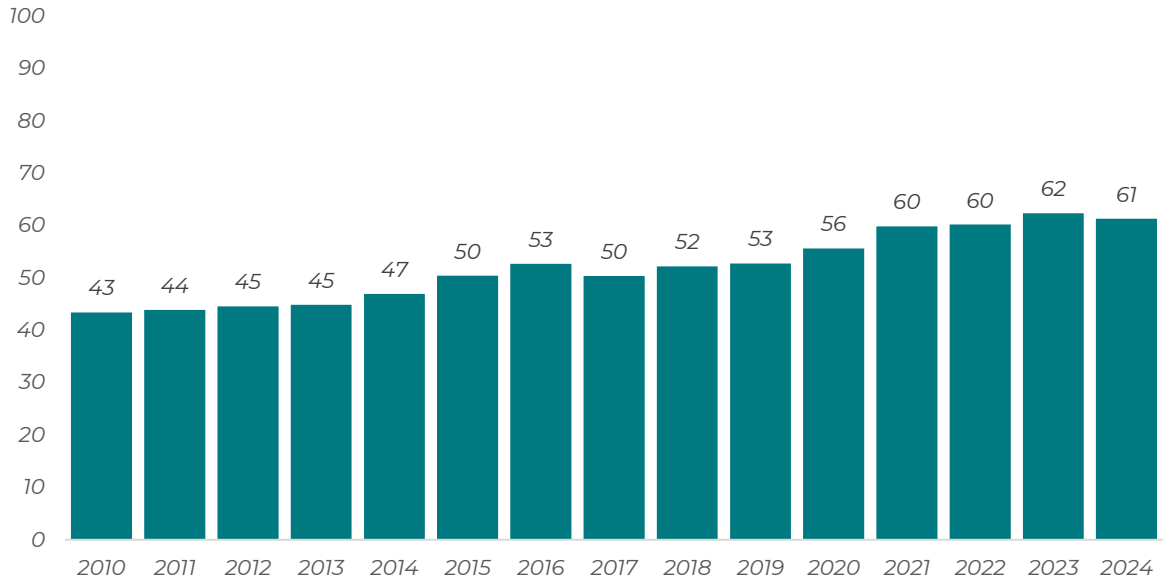
A partir de los datos oficiales del DNP y de la evidencia gráfica, se describen las trayectorias de cada componente y su contribución a la variación del índice, se contrasta la posición relativa de Caldas frente a otros departamentos y se extraen implicaciones para la política pública territorial. En particular, se resaltan los avances en gobernanza, seguridad, ciencia y tecnología, sostenibilidad e inclusión social, así como el reto de convertir dichas capacidades en mayores ganancias de productividad y empleo formal.

2. Desempeño de Caldas en el Índice de Ciudades Modernas

El Índice de Ciudades Modernas en Caldas muestra una trayectoria estructuralmente ascendente de 43 a 61 puntos entre 2010 y 2024, equivalente a un incremento neto de 18 puntos y un promedio cercano a 1,3 puntos por año. El avance no es lineal: tras un despegue sostenido hasta 2015, el periodo 2016-2019 evidencia una meseta con un bache en 2017 (cae de 53 a 50) y recuperación a 53 en 2019. Desde 2020 se observa una aceleración clara: 56 en 2020 y salto a 60 en 2021, estabilidad en 2022 y nuevo máximo de 62 en 2023; en 2024 aparece una corrección marginal a 61 que no cambia la tendencia de fondo.

La evidencia apunta a que el reto es sostener el ritmo con intervenciones más profundas y transversales, cerrando brechas donde persisten rezagos y protegiendo los logros recientes frente a shocks de corto plazo.

Gráfica 1. Caldas. Índice de Ciudades Modernas, 2010 – 2024



Fuente: Departamento Nacional de Planeación

El subíndice de Productividad, Competitividad y Complementariedad Económica muestra un desempeño estable y resiliente: entre 2019 y 2024 pasa de 43 a 44 pese a un periodo marcado por choques extraordinarios (pandemia, inflación y encarecimiento logístico). Sostener e incluso mejorar ligeramente el nivel en ese contexto sugiere que la base productiva de Caldas absorbió el shock sin retrocesos, mantuvo su capacidad empresarial y conservó ventajas relativas frente a territorios que sí cedieron. Este piso sólido es valioso: evita pérdidas de

capital humano y empresarial, preserva encadenamientos locales y deja listo el terreno para acelerar cuando las condiciones macro lo permiten.

Además, la estabilidad del indicador convive con la aceleración del ICM agregado observada en 2020-2023, lo que indica que el entorno institucional y urbano del departamento está mejorando y ya reduce fricciones para la actividad económica. En términos prácticos, esto significa que el "ecosistema" —gobernanza, servicios urbanos, planificación— está más maduro y listo para convertir pequeñas mejoras productivas en saltos visibles del subíndice en el próximo ciclo. En suma, Caldas llega a 2024 con una plataforma robusta: no sólo evitó retrocesos en su núcleo económico, sino que fortaleció condiciones habilitantes; con intervenciones focalizadas (innovación, encadenamientos y adopción tecnológica), el camino para transformar esa resiliencia en crecimiento acelerado es corto y alcanzable.

Entre 2019 y 2024 el Índice de Gobernanza, Participación e Instituciones en Caldas sube de 53 a 61 puntos, un avance de ocho puntos que lo convierte en uno de los componentes que más empujan el resultado global del ICM reciente.

La señal es nítida: mejora la capacidad de gobierno para planear, ejecutar y hacer seguimiento, al tiempo que se fortalecen prácticas de transparencia y espacios de participación que dan estabilidad a las políticas públicas. Este salto sugiere mayor calidad regulatoria y coordinación interinstitucional —la "arquitectura" que reduce fricciones— y ayuda a explicar por qué, aun con un tejido productivo que se movió poco, el departamento mantuvo la trayectoria ascendente del índice agregado.

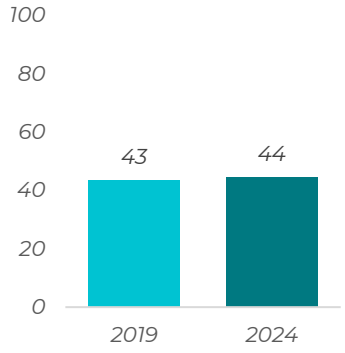
La ganancia institucional también es un activo: hace más predecible el entorno para la inversión, permite sostener servicios y proyectos durante ciclos adversos y crea condiciones para que las próximas intervenciones en productividad tengan mayor retorno por peso invertido. En suma, Caldas consolida un piso institucional más alto y confiable; el reto ahora es capitalizarlo cerrando la brecha entre la solidez de la gobernanza y la transformación productiva, de modo que el desempeño económico converja con el dinamismo que ya muestran sus reglas, procesos y niveles de participación.

El Índice de Equidad e Inclusión Social para Caldas avanza de 62 a 66 entre 2019 y 2024, un incremento de cuatro puntos que, dado el contexto de pandemia y tensiones macroeconómicas del periodo, confirma una capacidad notable para proteger y ampliar el acceso a bienes y servicios sociales. El resultado sugiere mejoras en cobertura y calidad de la oferta social —educación, salud, cuidados y protección social—, así como avances en la reducción de brechas para grupos tradicionalmente rezagados. Esta ganancia no solo tiene valor en sí misma por su impacto en bienestar, sino que funciona como "capital habilitante" para la productividad futura: hogares con mejor salud, aprendizaje y redes de

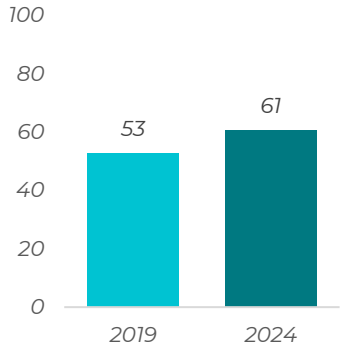
protección logran sostener su participación en el mercado laboral y adoptar innovación con menos fricción.

El desafío hacia adelante es convertir este progreso en convergencia territorial y poblacional, acelerando la inclusión rural y la inserción de mujeres y jóvenes en empleos formales de mayor calidad, de modo que la cohesión social siga reforzando el desempeño económico y ayude a destrabar los techos observados en el componente productivo.

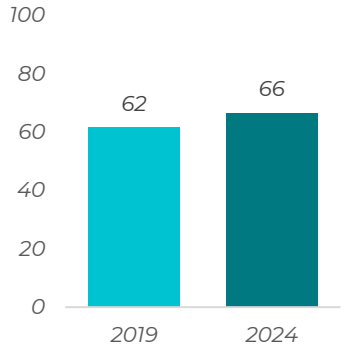
Gráfica 2. Índice de Productividad, Competitividad y Complementariedad Económica



Gráfica 3. Índice de Gobernanza, Participación e Instituciones



Gráfica 4. Índice de Equidad e inclusión social



Fuente: Departamento Nacional de Planeación

El Índice de Ciencia, Tecnología e Innovación de Caldas pasa de 60 a 71 entre 2019 y 2024, un avance de 11 puntos —el más dinámico de los componentes— equivalente a un ritmo cercano a 2,2 puntos por año. Este salto indica fortalecimiento simultáneo del ecosistema: mayor capacidad de generación y apropiación de conocimiento en universidades y centros, mejor adopción digital en el tejido productivo y un entorno institucional más propicio para emprendimientos de base tecnológica.

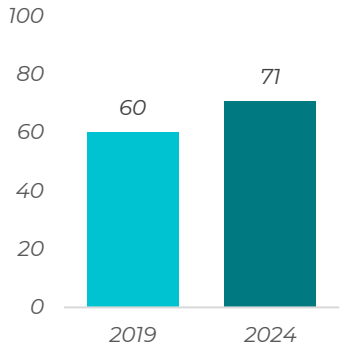
La mejora tiene dos lecturas estratégicas. Primero, actúa como motor de resiliencia: en un quinquenio marcado por choques, Caldas no solo sostuvo capacidades tecnológicas, sino que las amplificó, reduciendo brechas en conectividad, habilidades y uso productivo de TIC. Segundo, ofrece la palanca para destrabar el rezago observado en productividad: si estas capacidades se traducen en difusión tecnológica hacia pymes, encadenamientos con sectores transables y compras públicas para la innovación, el rendimiento “por punto invertido” del subíndice económico debería acelerarse.

La prioridad ahora es convertir la ventaja en CTI en resultados económicos medibles —productividad laboral, sofisticación exportadora y empleo formal de calidad— mediante programas de transferencia tecnológica, extensionismo 4.0, financiamiento a la adopción y proyectos clúster que escalen soluciones ya probadas en el ecosistema académico-empresarial del departamento.

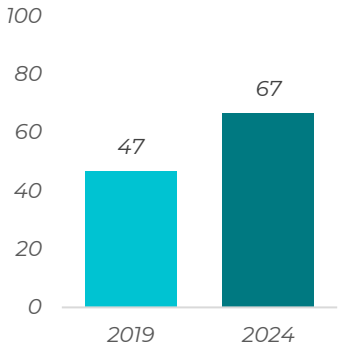
El Índice de Seguridad en Caldas registra un salto de 47 a 67 entre 2019 y 2024, un avance de 20 puntos que lo convierte en uno de los rubros con mayor contribución reciente al ICM. La magnitud de la mejora sugiere un fortalecimiento simultáneo de prevención, control y gobernanza local: mejor capacidad policial y de justicia, mayor articulación interinstitucional, y programas de convivencia que reducen la reincidencia y los factores de riesgo. En términos económicos y sociales, el resultado es doblemente valioso: disminuye la prima de riesgo para la inversión y el turismo, y libera capital humano al reducir pérdidas por victimización y costos de transacción en barrios y centros productivos.

El reto para consolidar la ganancia es evitar efectos de desplazamiento y cerrar brechas territoriales, llevando las prácticas efectivas a corredores rurales y urbanos donde persisten delitos de oportunidad; además, conviene sostener la analítica en tiempo real, el diseño urbano preventivo y la justicia cercana al ciudadano para que la mejora sea estructural y se traduzca en más formalización, empleos de calidad y apropiación del espacio público. En síntesis, Caldas pasa de un escenario de contención a uno de seguridad habilitante para el desarrollo, con condiciones propicias para que las inversiones sociales y productivas rindan más por peso invertido.

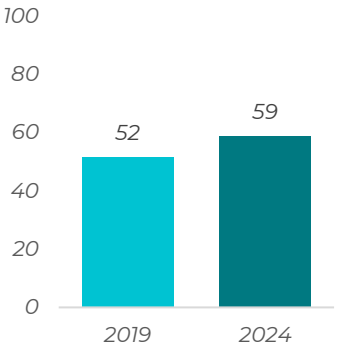
Gráfica 5. Índice de Ciencia, Tecnología e Innovación



Gráfica 6. Índice de Seguridad



Gráfica 7. Índice de Sostenibilidad



Fuente: Departamento Nacional de Planeación

El Índice de Sostenibilidad en Caldas pasa de 52 a 59 entre 2019 y 2024, un avance de siete puntos —cerca de 13,5%— que sugiere mejoras consistentes en gestión ambiental y resiliencia climática. La tendencia indica mayor cobertura y eficacia en servicios como agua y saneamiento, mejor manejo de residuos y un avance en planificación del uso del suelo y protección de ecosistemas, factores que reducen riesgos de desabastecimiento, deslizamientos e inundaciones y elevan la calidad de vida. Este progreso tiene efectos multiplicadores sobre otros componentes del ICM: al disminuir externalidades negativas y riesgos operativos, abarata la inversión y favorece la continuidad de proyectos urbanos y rurales; además, crea condiciones para que la agenda de ciencia e innovación se aplique a soluciones verdes —eficiencia energética, economía circular y agricultura climáticamente inteligente— y se traduzca en productividad.

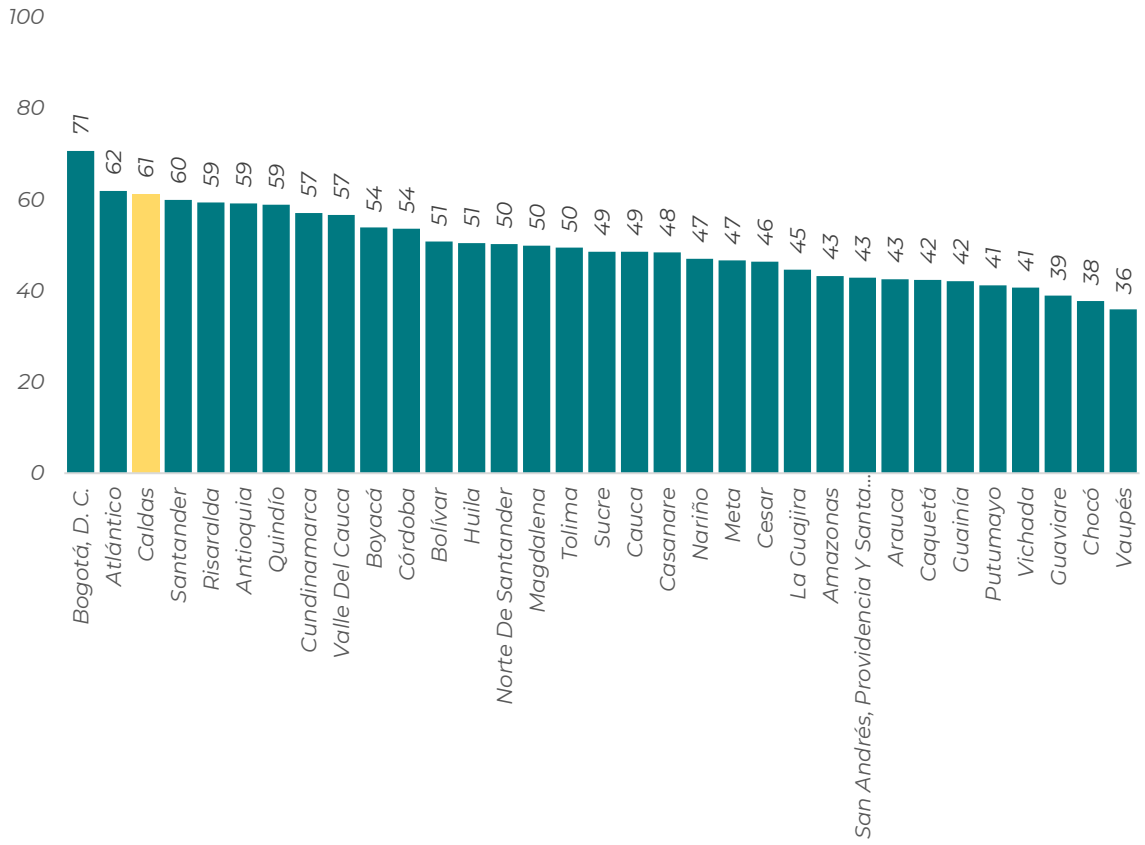
De cara al siguiente ciclo, el reto no es corregir rezagos estructurales, sino acelerar la adopción de tecnologías y normas que consoliden lo ganado —medición de huellas hídricas y de carbono, infraestructura natural, compras públicas sostenibles— para convertir la sostenibilidad en una ventaja competitiva del territorio y sostener la pendiente de mejora sin sacrificar crecimiento.

3. Caldas en el contexto departamental del Índice de Ciudades Modernas

Caldas se ubica en el grupo de punta del Índice de Ciudades Modernas 2024 con 61 puntos, tercero a nivel nacional y a un punto del segundo lugar (Atlántico, 62) y a diez del líder (Bogotá D.C., 71). El resultado lo posiciona claramente en el cuartil superior y, dentro del Eje Cafetero, por encima de sus pares inmediatos (Risaralda y Quindío rondan los 59), lo que confirma un desempeño territorialmente competitivo y consistente con las mejoras observadas en gobernanza, seguridad, CTI, sostenibilidad e inclusión social.

La distribución nacional exhibe una brecha de más de 30 puntos entre la cabeza y los rezagos de la periferia amazónica y fronteriza; en ese contexto, Caldas consolida ventajas relativas: ofrece un entorno urbano-institucional robusto y predecible que reduce costos de transacción y atrae inversión. El reto estratégico para escalar del podio al liderazgo es trasladar esas condiciones habilitantes al componente productivo —diversificación, sofisticación y encadenamientos— de manera que el próximo salto cierre la distancia con la frontera (≈65–66 puntos) y convierta el buen clima institucional en ganancias sostenidas de productividad y empleo formal.

Gráfica 8. Indice de Ciudades Modernas según departamento. 2024



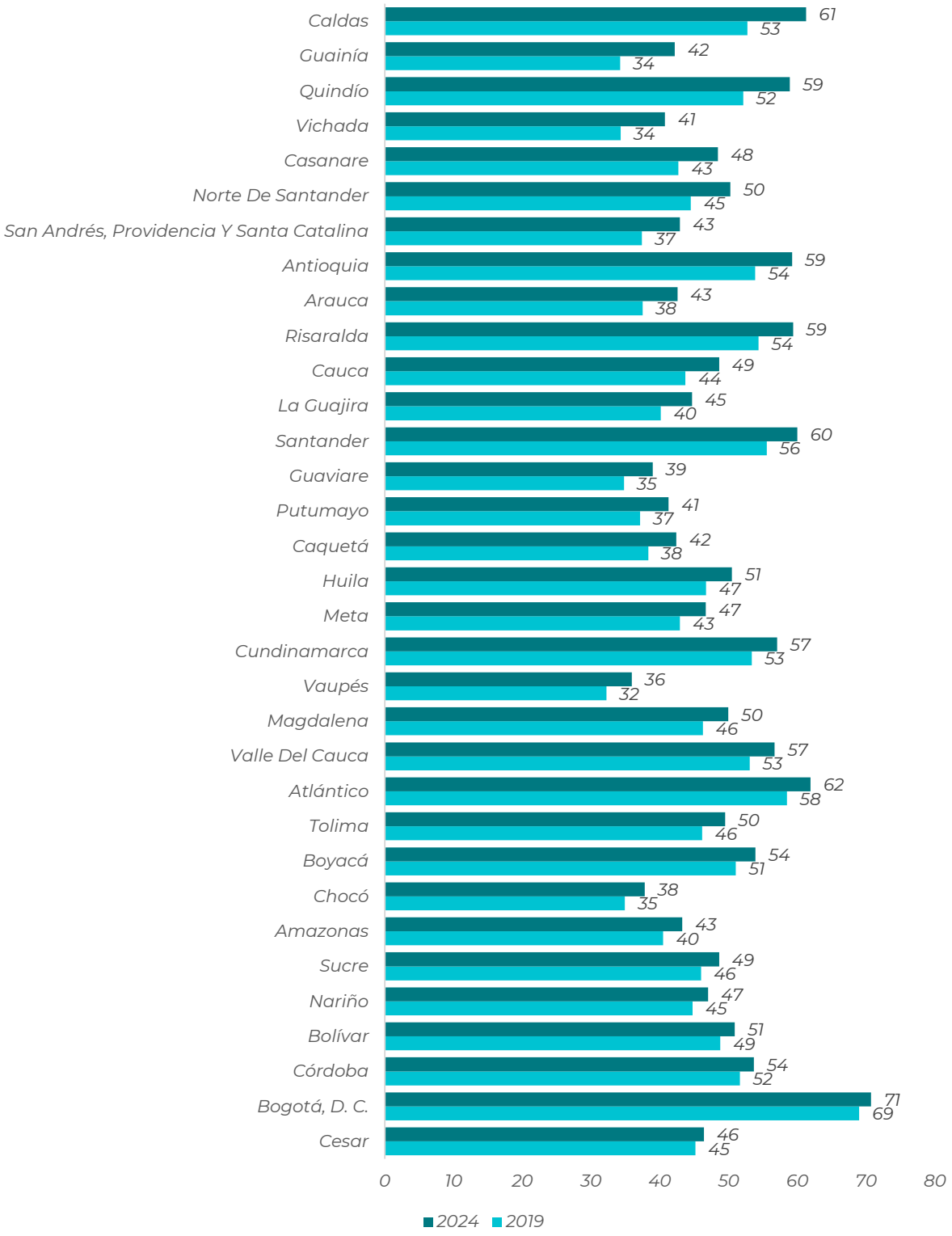
Fuente: Departamento Nacional de Planeación

Entre 2019 y 2024, 19% de los departamentos lograron pasar de desempeño bajo a medio. Caldas, Guainía y Quindío aumentaron significativamente su desempeño en el periodo.

Caldas pasa de 53 a 61 puntos en el ICM, un salto de 8 puntos que destaca porque se logra partiendo de un nivel ya alto y manteniendo en 2024 el podio nacional. En el contexto comparado del gráfico, varios territorios avanzan desde bases más bajas —por ejemplo, departamentos que suben a 50 tras partir cerca de 37—, mientras que Caldas crece y conserva liderazgo, lo que habla de consistencia en la gestión y madurez del ecosistema urbano-institucional.

Dentro del Eje Cafetero, el ritmo de mejora de Caldas es competitivo —supera, por ejemplo, el +7 observado en Quindío— y está alineado con los componentes que más traccionaron en el periodo (gobernanza, seguridad, CTI, sostenibilidad e inclusión). En síntesis, la variación 2019-2024 confirma que el departamento no solo resistió los choques del quinquenio, sino que aceleró sobre una base alta, cerró brechas frente a la frontera nacional y llega al nuevo ciclo con ventajas relativas para convertir estas ganancias en más productividad y empleo formal.

Gráfica 9. Variación del Indice de Ciudades Modernas entre 2019 y 2024



Fuente: Departamento Nacional de Planeación

4. Conclusiones

- El Índice de Ciudades Modernas (ICM) confirma que Caldas transita una senda de mejora estructural sostenida. Entre 2010 y 2024 el puntaje pasa de 43 a 61, con una aceleración marcada desde 2020 y solo una corrección menor en 2024 que no altera la tendencia de fondo. Esta trayectoria se traduce en una posición de liderazgo nacional: en 2024 el departamento alcanza el mejor lugar en el ranking (tercer lugar) con 61 puntos, a un punto del segundo y con una brecha de diez respecto al primero, consolidándose en el cuartil superior del país.

- La comparación interdepartamental muestra además que Caldas no solo mejora, sino que lo hace partiendo de una base ya alta y manteniendo su competitividad relativa; el salto de 8 puntos entre 2019 y 2024 se logra mientras otros territorios crecen desde niveles inferiores, lo que habla de consistencia en la gestión y madurez del ecosistema.

- El desempeño reciente está apalancado por ganancias claras en los componentes institucionales y habilitantes. Gobernanza, participación e instituciones sube de 53 a 61, señal de mayores capacidades para planear, ejecutar y hacer seguimiento con transparencia y coordinación interinstitucional.

- La seguridad registra la mejora más contundente —de 47 a 67— convirtiéndose en un habilitador directo de inversión, turismo y apropiación del espacio público. Ciencia, tecnología e innovación crece de 60 a 71 y emerge como el motor dinámico del quinquenio, reflejando un ecosistema académico-empresarial más conectado, con mejor adopción digital y bases para la transferencia tecnológica.

- La sostenibilidad avanza de 52 a 59, lo que indica progresos en gestión ambiental, servicios públicos y resiliencia climática, reduciendo riesgos operativos y ambientales que encarecen los proyectos. Equidad e inclusión social, por su parte, aumenta de 62 a 66, mostrando que, incluso en un periodo de choques, el departamento protege y expande el acceso a bienestar, un factor que sostiene la participación laboral y la acumulación de capital humano.

- El componente de Productividad, Competitividad y Complementariedad Económica permanece estable (43 a 44), lo que, leído en contexto, denota resiliencia de la base productiva ante choques exógenos y preservación de capacidades empresariales. Esta estabilidad explica, sin embargo, por qué el “punto adicional” del ICM se vuelve más costoso en 2024: los avances institucionales y sociales ya elevan el piso, pero para sostener la pendiente de crecimiento se requiere traducirlos en transformaciones

productivas más profundas, especialmente en diversificación, sofisticación exportadora, calidad del empleo y encadenamientos sectoriales.

- En conjunto, el perfil 2019-2024 describe un territorio con fundamentos fuertes: mejor institucionalidad, mayor seguridad, ecosistema de CTI en expansión, progresos ambientales y sociales, y una posición nacional destacada. Esta combinación constituye una plataforma robusta para un nuevo ciclo de crecimiento: las "ganancias fáciles" ya se capturaron y ahora el rendimiento incremental dependerá de convertir la ventaja en CTI, seguridad y gobernanza en productividad efectiva del tejido empresarial. Caldas llega, así, con ventaja relativa para cerrar la brecha con la frontera nacional: si logra que la ciencia y la innovación se difundan a pymes y clústeres, que la sostenibilidad se convierta en ventaja competitiva y que la inclusión social se traduzca en empleos formales de mayor calidad, el departamento puede sostener su lugar en el podio y acercarse a la frontera de desempeño.

- La conclusión estratégica es nítida: Caldas no solo resistió los choques del quinquenio, sino que mejoró de forma integral en los habilitadores que reducen fricciones y riesgos. El desafío inmediato es acelerar la traslación de estos habilitadores a resultados económicos medibles. De lograrse, el ICM tendría un nuevo impulso sin depender exclusivamente del crecimiento extensivo, y el departamento podría consolidar un modelo de desarrollo urbano-regional que combine instituciones sólidas, seguridad, innovación aplicada, sostenibilidad y movilidad social con un tejido productivo más sofisticado y competitivo.

CALDATA

Visita nuestro portal en

caldata.caldas.gov.co